

yo otro en San Agustin estramuros. Se pelearon en el consejo sobre quien era el legítimo de Burgos. Gano el de la Trinitad la propiedad, y solo él pudo pedir limosnas dentro de la Ciudad; pero el de San Agustin se quedó con los honores. A esto visitan los forasteros, y si el viene la purga de las limosnas. Si estubiere tapado sí le entregarán sin lucro, y si no dinero ya sería un cristo como los otros. El intendente mantiene todas estas supersticiones. Los romanos hacían matar como en tiempos de Ferencio la gallina que canta como gallo, para que no se muera uno de la familia. En todo caso, en todas estas devociones es necesario andar lejos y no permitir que se le arrime a uno nadie de noche, ni allegarse uno, porque lo pueden asesinar para robarlo. Esta es la patria de Caco, y la muera de este, es hoy la castaña si bocaya de los dominicos de Sta. Sabina.

Antes de salir de esta Ciudad de la Regua - como se llama en el Apocalipsis (y en efecto en toda casa hay una fuente y en toda plaza con muy vivas fogas y devoradores) dieron noticia de algunos sacerdotes americanos, y españoles que trato. Podrá ésta ser vir para algo. Conoci a Masden, a Montezon y a Herbo sacerdotes españoles, y este me trajo el honor de mandar a Madrid, no se imprimiere ninguna obra suya, sobre cosas de América sin mi aprobación. El y Masden estaban

apasionados por nuestro gobierno, y Masden tenía hasta nueve pensiones. También estaba el americano Marquez por sus habilidades en Arquitectura. Ha explicado los dos monumentos Mexicanos célebres, el templo del Circo y la fortaleza de Chochicálico. Los americanos Juarez y Garcia tienen gran nombre, aquél en botánica y éste en medicina. Era muy mi amigo Gómez americano del Paraguay, que le dio una valiente guerra a Muñoz, porque en el cuadro de su historia fundió algunas distales de Perry, Haynal y Robertson. El jesuita guadalajareño Carrasco tradujo al latín, el cuaderno de Gama sobre el calendario y la Teoyamahui, y escribió en latín y castellano la historia civil de Méjico que lei. Tenía en su poder una colección de cartas de Gama sobre nuestras singularidades sumamente curiosas. Conoci al jesuita español Diosdado, a quien Clavijero daba su mesa e hizo leer su historia, y él la delató al Consejo escribiendo contra él, con lo cual impidió que se imprimiera, aunque Muñoz habiendo consultado el consejo ambas obras, respondió todo a favor de Clavijero, diciéndole que su antagonista en nada le era comparable. Masden también echó algunas bravatas contra él, aunque tan ridiculas como la impugnación de Diosdado. Clavijero tradujo su obra en Italiano, que ha logrado grande aplauso, aunque por lisonjear a

los españoles, anadio entonces algunas notas contra
Casas, flagrante cometida para que pudiera pasar su
obra. Escribió tambien la historia de las Californias.
Y como en una de sus cartas se notó el temor que
padeció sobre haber escrito, a Bernáldez de que
el soldado que se les juntó en Casumiel era cleri-
co. Gunta dice por diligencias que hay en la Secreta-
ria del Vicerreyato practicadas en Tlaxcala, que el se-
gún se alegó servio siempre con su caballo y armas,
y luego se casó con una india de Coatzacoalco. Otro
americano cuyo nombre no me acuerdo, y era ya mu-
to, dijo aunqu muy incompleto un Diccionario geográfico
histórico de nuestra América, manuscrito. Y en otra o-
bra que no vi, había explicado unos manuscritos mu-
sicanos que tenía el Cardenal Gorja, y otro que estaba
en el Vaticano y tenían puesto entre los manuscritos o
códices chinos.

Pero la obra que hacia mas ruido en Roma y
luego lo ha hecho por toda partes es la de nuestro ameri-
cano jesuita Recunza, que desgraciadamente murie-
cio muerto en un charco, porque le acometió un cáliz
vagido que solía padecer, y no tuvo quien lo auxili-
ara. La obra es sobre el milenio. Se sabe que por
aquellos palabras de In Juan en el Apocalipsis de
primera y segunda resurrección despues de mil años,

se ha creido entre muchos desde el principio de la igle-
sia, que Jesucristo al fin del mundo vendría a reinar
mil años sobre la tierra con los justos antes de la últi-
ma resurrección. Como en la iglesia antigua festejan
elébre el libro del Pastor de San Papias discípulo de
San Juan, a quien dice le oyó esta doctrina, varios
padres la creyeron, y Lactancio dada como la doctri-
na corriente y general de la iglesia. Fue en otro tie-
mpo grandes defensores y tambien impugnadores,
aunque se desacreditó porque se le confundió con la doc-
trina de Corinto y otros herejes, que ponían este mi-
lenio para libertinaje y deleites carnales. No obstante,
eran tan creyde en Europa, que cuando se habían si-
mplificado los mil años de la fundación de la iglesia,
estaba la Europa tan persuadida del fin del mundo,
que innumerables cedieron sus tierras a los monas-
terios, y aun se encerraron en estos, que por ahí con-
siguieron grandes posesiones y riquezas.

En las iglesias protestantes el milenio es como un
dogma, y llevan gran charco si no se verifica. El an-
o de 1813, ya se convocaban en las gacetas de Sonora
a una taberna particular para ir a despedir del milenio,
cuyo cumplimiento se acercaba. Jamás se le han falle-
do defensores entre los católicos. En el siglo diez y siete, o
principios del diez y ocho, los sostuvo en su raza y en

reservada obra de pronosticar funados en la escritura el Venerable Frias, celebre Dominico de Filipinas, y en el mismo diez y ocho lo defendió el celebre jesuita Vicytico; aunque le costó estar en la inquisicion de Lisboa, de donde salió desterrado para Roma. Y ennos masima entre los jesuitas postenor ó favorecer todo lo que alguno de ellos avanza, esta opinion desde entonces dia tenido favor entre ellos, y á la obra de Leonzo, le han dado una boga inmensa, que en mi concepcion no merece, aunque esta escrita con la claridad orden y elocuencia mas seductores.

El sigue en su obra, dice, el ejemplo de los labradores, que limpian primero el campo, luego siembran, y de allí cosechan los frutos. Pero al cosecharlos, medecia un jesuita, malogro su trabajo. El dice que ese del Cielo empero es idea de los Platonicos, y que nuestra buena ventura sera en la tierra viajando la total y admirando sus bellezas. El que no que en el tiempo del milenio, estando la corte de Jezurista en Jerusalen, se reunian los sacrificios del cristianismo, por los del pedaysmo. Por eso los jesuitas la han traducido al latin y hecho leer al Papaz, pero reduciendola, me decian ellos, a terminos razonables. Uno de ellos medecia que la ventura debia basar escrito primero entre los judios

porque muchas de las pruebas que usamos contra ellos las combaten y en muchas cosas les da gran ventaja, decia. Asi ellos de la querian imprimirla aunque él respondio que solo autorizaria, si Roma ~~no~~ lo aprobara. Hacian Gobernador de la Isla de Leon, en tiempo de la libertad de la imprenta en España, la imprimio allí en castellano, y uno de Buenos aires donde ha hecho mucha sensacion, la iba a imprimir en Londres en 1816. Cuando yo la lei en Roma, suve ofrecio solucion para todo, y me parecio que el autor merecia muy gran teólogo, y aunque su obra estaba plagiada sobre la obra de un protestante francés intitulada: La clave es cumplimiento de todas las profecias. Habla de estos y otros semejantes el celebre Padre Ricardo Sumiro en sus cartas enojadas, y dice que estas obras caen por si mismas. El celebre Ohipo Gregoire dice en su obra de las sectas religiosas, que con motivo de esta obra consulto sobre el milenio al famoso Tamburini, y este le respondio, que aun no tenia sobre esto opinion fija. Como los jesuitas habian traido á Mexico, asi como la han difundido por toda la America, y los tres inquisidores me han preguntado, midieron, le hablado con alguna extension. Enfin determinado salir de Roma a mediados de Julio de 1803, y punto alimento a este tiempo, llego la libranza de trescientos pesos sobre que un año antes mi hermano Groylun habia dado otra orden; y el arzobispo italiano, en cuya cara estaba aljedor,

pingüe de haberse equivocado, me la abrió, y se pagó muy bien del suspedaje; dejándose apenas unos veinte pesos para mi viaje.

Sali de Roma en un coche, a consejo de un Napoletano hermano del Duque de Osuna, que tan pobre como yo iba a España para vivir, y un flamenco luterano. Puntualmente salimos por la puerta del pueblo, donde está un convento de Agustinos, en que vivió Lector, y dicen que en su antigua celda están las secretas. Este convento se fundó para espantar los diablos, que dijeron andaban allí en círculo del sepulcro de Nerón, y no el Papa una vez al año celebrar allí, por que hay una imagen de los atribuidos al pintor de San Lucas, pintor putativo de la sagrada familia, aunque no fué sino médico. Los padres del sétimo concilio general, para probar el dogma de la licitud y veneración de las imágenes, agotaron los ejemplos de imágenes antiguas sin ahorrar ni los monumentos apócrifos. Como habían cattado tan absolutamente las imágenes de San Lucas, si hubiere existido en aquel siglo 83 algún rumor verosímil? Son de un pintor de Florencia llamado Lucas el Santo, que en los siglos bajos se dio a pintar, después de muchas ayunas y oraciones, imágenes de la Virgen, y las daba de valde. Cuando más pueden ser copias de una, que en el siglo 53, según Febrero el Doctor envió a Constantimpta la Emperatriz Eudoxia, pintada decían por San Lucas.

Apenas salimos los viajantes del estado Pontificio, conocimos que habíamos entrado en la amable y culta Toscana, por que las gentes del campo hombres y mujeres se quitaban el sombrero (las mujeres lo usan de paja con su vista hermosa) y nos querían buen viaje. Entramos en Siena, que pasa por el lugar de la gente más sociable, y que habla el italiano más puro. Si se lee sobre la puerta de la ciudad: magis tibi Sena prandit. Una parte al principio del siglo pasado había reducido su población de ochenta a diez y nueve mil almas. La ciudad es bonita para Europa, donde con tanto dicho, parece haber primariamente habitado un pueblo enemigo de las líneas rectas. La catedral que llaman Duomo (por el cimborrio) es el gran monumento de allí, que conviran á uno á ir á ver, y en efecto es una iglesia magnífica de tres naves muy elevadas, y en el cuerpo de la iglesia arriba de los arcos están retratados todos los Papas en tres dimensiones, sobresaliendo desde la cubierta, con sus papalizas, estolas y capelos encarnados, todo de mármol. El pavimento es de mosaico representando paisajes de la escultura, y los sacerdotes están tan pagados de su templo, que allí no arde aceite, sino diez velas de cera de día y de noche. Allí está la cabeza de Santa Catalina de Siena, porque su cuerpo está en la Minerva de Roma. No puede uno acordarse de esta Santa, sin acordarse de aquellos tiempos de lepra, en que Roma creida por sus Pontífices

84.

eran los duenos del mundo, reunia a las annas temporales las espirituales para trastornarla. Esta Santa fui de la bajadura de los Florentinos a Avignon, para que el Papa levantara el entredicho que pasaba sobre aquella republica despues de setenta annos: de manera que cuando se comenzó a decir misa, que casi nadie habia visto en su vida, las gentes se reian como de una mojiganga. Esta Santa fui tambien la que hizo al Papa restituir a Roma la ulla Pontificia, que despues de setenta annos los Papas franceses habian llevado a Avignon.

De Toscana pasamos a Florencia: esta ciudad es la cuna de la literatura moderna, que aprendio de los griegos positivos en el siglo 15 de los Fracos que tomaron si Constantiopolis. Los duques de Florencia supieron aprovechar esta ocasion. Alli esta la famosa Academia de la Cruceta, que ha dado a luz el diccionario mas pura de la lengua Italiana. Esta es la antigua Etruria, culta antes de los romanos. Despues de haber sido republica floreciente, quedo bajo el gobieno de los Medici, y de aqui bajo el de los duques de Austria. Los franceses la tomaron, y dieron bajo el titulo de rey al Principe de Parma en fante de Espana, cesionario a Napoleon en cambio de aquella Provincia pequenita el Ducado de Parma, placentia y Guastala, la isla de Sto Domingo, de que poseiamos y teniamos puesto a poseer las tres partes mas ricas

y fatales, y el immense territorio de la Luisiana. Luego Napoleon despojo a la reyna de su Etruria en cambio de una Provincia de Portugal, que no obtuvo, y illuminante el Congreso de Viena volvio la Toscana a un Archiduque de Austria, le dio a Parma, Placentia y Guastala, y la Reyna de Etruria con su hijo se han quedado a la limosna que queria darles Fernando VII y el Papa. En politica dice Maquiavelo, tres y tres no son seis.

Florencia es grande y bonita, dividida por el río Arno. Aunque ya se supone que todas sus calles no son a nivel, hay muchas que lo son; los edificios bastante iguales y parecidos a la Arquitectura sencilla de Mexico, que es peraderramente italiana. La antigua de los indios es como la de los franceses. Un patio que tienen Cour arboles, y luego la casa. Nunca cuentan los americanos jocoticamente que los franceses hasta sesenta; de alli dicen estos, sesenta-diez, cuatro veinte, como nuestras indias suelen quitar cuando venden fruta, cuatro veinte veinte. Las calles de Florencia son muy limpias, y el pavimento de lujos naturales, encajando unas con otras segun su tamaño y corte natural. No vi frayles, por que los franceses los habian quitado: solo vi dominicos alli y en Genua en un solo convento de cada ciudad, por que era parroquia y estas las dijeron. Pensé que habia morjas; y desde el Archiduque Leopoldo iban

entrando en lugar de las monjas que morían, niñas adolescentes, que invertían el hábito, como las pensionistas en Francia y antiquamente todos los niños educados en la orden de San Benito. Negar el oficio divino en el coro, y son como las Canónigas de Hesánia, que salen de los conventos para casarse si se les proporciona.

El sabio Obispo de Pistoia Pecci que vi en Florencia, hizo laicas todas las ordenes de su obispado, sin permitir hacer votos sino por un año, tiempo en que un hombre con un auxilio regular de Dios puede prometerse sin temeridad cumplir los votos, mediante un esfuerzo sobre sus pasiones. Al año, así como los Carmelitas renuevan sus votos por devoción, los otros pueden irlos repetir de año en año, si se sienten con espíritu y fuerzas para cumplirlos. Los que sabemos por experiencia lo que custodian los votos, y lo que pasa en los claustros de uno y otro sexo donde una infinidad de víctimas forzadas, muertas habiendo sucedido, no pueden menos que aplaudir a la prudencia del Obispo. La iglesia cuando la continencia solo obligaba desde el Bautizado, y cesó después de las primeras nupcias, solo daba este grado a los treinta y cinco años, porque como dice San Pablo melius est nubere quam uni Tidua eligatur non minus sexta quinta annorum. Volo autem minores nubere, filios precurare y Aquí viene hacer unos votos superiores a las fuerzas humanas (porque non omnes capiunt verbum istud), dijo Je-

sucristo, sed quibus datum est) los cuales si no cumpliste con donas, cuando sin hacerlas te puedes salvar lo mismo ayudas fácilmente? *

Florencia está llena de hombres cultos y sabios. Yo estaba recomendado por Gregorio a los sabios principales de la Italia, y lo estaba en Florencia, a Fabrizi célebre en botánica, de que ha escrito, y custodia del Museo. Es soberbio el de Florencia, y todo con lujo y magnificencia. A la entrada vi un globo immense, como el que hay en la biblioteca real de París, y me acordé de la inmensa esfera armilat que hay en el ecorial de España. Un fraile Jerónimo está depuesto para estar enterrando, cuando entra allí la Corte, todas las reliquias y curiosidades que hay en él. Y preguntándole a unas mujeres que significaba la esfera armilat, respondió que eran las de Canadá de la Reyna Da Uruaca; que grandes! le dijeron. Ya, respondió, como de Reyna.

Vi en el jardín botánico de Florencia sobre una mesa esta nuezta maquey, con su letrero, Aloc mexicano: así se llamaban los botánicos, ó agave, así como al chocolate (ó ciocolatta, como dicen los Italianos) teobroma ó bebida de los Dioses. Está descubierto que es el mejor nutritivo que tiene la naturaleza, y que sustenta mas una onza de chocolate, que dos de carne. En Europa le dan en todas las enfermedades y las febres, porque es un dia-

Llamarlo paciente: nos otros equivocados sumamente con la de la canela que le añadimos. De cuales maneras con que lo hacian los indios, una sola y yo era la mejor, tomaron los españoles, llevandole el panecillo por el nombre de cacao y de chocolate, (que significa cacao agrio y dulce) hasta la piedra que llaman metate, y el nombre de la taza en que se servia, llamada sicalli de que ellos hicieron jícaras y los Italianos chickera. Los jesuitas lo dieron a conocer a estos, y hacia comercio en este ramo. Hoy que ha cambiado por toda la Europa han mejorado su manipulacion, y se muelen el cacao con máquinas sin tostarlo, lo que le hacia perder en la estapación todo lo mas sustancioso en la parte oleosa. Los franceses pierden la cabeza del gusto que han tomado al chocolate, de que han hecho mil comprobaciones con numerosos quiegos. Los Italianos se han com puesto mil caciones. El chocolate forma sus delicias, siempre con avidez por gran regalo a tomar la ciocollatta; y en Florencia en las casas distinguidas por delicadeza y gusto norte hacen servir en coquitos, como aun se usa por tierra dentro.

La galeria de pinturas y estatuas tambien es encantante. Su principal adorno era la Venus de Médicis, que los franceses se habian llevado a París; hoy ya estará

en Florencia. Tambien es muy buena la Biblioteca publica, y en ella vi la colección de los votos de los Obispos de la Toscana, que en tiempo del Archiduque Leopoldo eran sanguinistimas, sobre todos los puntos de la disciplina eclesiastica dignos de reforma, si la cual debian concorrer todos los eclesiasticos ilustrados de Italia. Por esto Roma tembló tan largo tanto esfuerzo y aburruca para condonarlo, aunque su Papa cardenalicio butorem fidei es la mejor defensa del Concilio. El Palacio del Archiduque está si la ruinia, lo que le da cierto aire de Majestad, y tiene un bello jardín. Otros muchos paseos hay un sepulcros piramidales. Y hay que notar que en los entierros de la gente distinguida en Italia no solo se envula la fijación por dentro, sino la fachada, y un cuadro está colgado sobre la puerta del templo con sus bortas negras y allí inscripciones latinas el obispo fallecido del difunto. Esta siempre es una pieza trabajada con mucho estudio y delicadeza. Adentro del templo se coloca el tumulo con perfumes, moctezas funerarias a lo antiguo de los griegos etruscos y romanos. Hay muchas librerías, y por las calles y plazas como en París y Roma muchos y muy curiosos libretos se ven. Creo a los diez y nueve dias salimos de allí el Napolitano y yo, dejando muy enfermo a nuestro compatriero flamenco, envenenado con una comida de hongos, y muchas veces he visto este accidente porque es muy facil equivocar las bun-

gos venenosos con los que no lo son. Es necesario tener metida una cuchara de plata porque si mueras est mort in olla. Llegamos á Liorna, porque ya se supone que yo no muero en mi viaje sino en las grandes ciudades en que hacial una manzana. Es un puerto muy bueno y bastante grande con mucho comercio. Hay calles muy buenas á corredor y allí hay iglesia de Griegos; pero la sinagoga de los judíos, que también tiene un barrio en Florencia, subsiste en Liorna, y como son muchos ni el arbitrio de que se salen para comerciar el sábado, en que no pueden encender lumbres. Hieren un horno ó estufa muy grande bien caldeada desde la víspera, y allí envian todos sus comidas, que se cocinan con el calor del horno. Allí compre el gacetaro americano; es una especie de diccionario geográfico histórico de todas las Américas, compuesto en los Estados Unidos, y adinerado en Liorna. Otro se publicó en España por un peruno llamado Alcedo. Los jesuitas enviaron suplementos desde Roma.

A los ríos, ó seis días me volví á embarcar en un barco costero, de los que van á Roma para Génova; pasamos las más famosas de los marmoles de Carrara, y entramos en la capital en otro tiempo en una república floreciente, entonces llenada de miseria por los saqueos de los franceses y sus delitos de igualdad republicana en pueblos viejos y corrompidos. El pueblo imbécil que se haga de tómicos y mina en un

vicio á la nobleza, derribó sus escudos, quemó el libro de oro, destruyó su lujo y su ornato de hambrón asimismo porque ese mismo lujo, es el que le da de comer, haciendo trastear las artes y oficios. Bien arrepentidos estaban, pero ya era tarde. Ahora lo estarán mas porque el congreso de Viena dio aquella república al rey de Cerdeña, como la de Venecia quiso al Emperador. Los franceses, que querían republicanizar toda la Europa, vinieron á acabar con las repúblicas que antes existían; Y cuantos estragos mediaron! Durante el sitio que la malacostijada Génova sostuvo por su ardor imaginario de la libertad contra los imperiales ejércitos morían á quinientos por día de hambre y epidemias. Allí estaba tan despoblada como miserible.

Mandar yo por las calles me acordaba del enigma de Virgilio Dic quibus interris, et eris milii magnum Apollo, sed pateat calle spatium non amplius ulcus; porque las calles son tan angostas, y las casas tal altas, que apenas se divisa el cielo; pero enseguida las casas por abajo son muy oscuras. Nada hay de proyectos sino la entrada á calle novísima donde están los magníficos palacios de los antiguos nobles, y especialmente lo es el palacio Doria. También es magnífico edificio el hospital de los pobres leprosos. Todo el territorio de Génova es como una foja si lo largo de la orilla del mar todo desigual y montuosa y el mar casi siempre caído. No han sabido conservar su semilla. En Inglaterra

hay tiempos en que está prohibida la pesca, para que las peces de tal o qual género paren y crezcan.

Acababa de morir el célebre Dominicano Vignoli, a quien estaba así recomendado por Gregoire, aunque estaban vivas otras dos Dominicanos sabios, el Obispo de Oania y el de Noli, de quien ya dije que salió del todo al cardenal de Genova la Bula autoremfidei, ayer tuvo después su defension en su Apología contra el Cardenal Jardin, aquella refutó veleidosamente, y escribió otras obritas como en latín la indissolubilidad del matrimonio, aunque uno de los consortes abandone la religión. Tenía aun otro sacerdote dominicano, Beccetti, que continuó con igual eloquencia la historia eclesiástica, de Orssi, escribió la teoría de las eras, y refutó el origen de los cultos de Dupuy, que ha hecho tanto mal a la religión, aunque también la había refutado en París, otro sabio dominicano Lambert. Yo estaba también recomendado, a otro eclesiástico sabio, Carcago, y conocí al famoso Dr. Nicente Palmieri Caniniego de Milán, y antes de la congregación del Oratorio, famoso he dicho por su historia dogmática de las indulgencias, que adoptó el Concilio de Pistoja: obra escrita con tanta solidez como no verdad. El que sin leerla cree saber algo sobre indulgencias no sabe más que errores. Sobre indulgencias

dijo el Arzobispo de Venecia en el Concilio de Trento, nadie hay cierto, pero que la Iglesia tiene facultad de concederlas, y que su uso es saludable: lo demás todo es disputable, y por eso el Concilio reñió a eso solo su definición. Algunas eras era un solo tono en cuanto al de Palmieri; después lo extendió a dos para responder a las censuras romanas. Había escrito también la historia eclesiástica de los tres o cuatro primeros siglos, y algunas otras obritas. No vi otra cosa de provecho. La gazeta es tal cual, aunque en Italia la mejor es la de Formia. En Roma en este género solo es apreciable el Crácas, que es una especie de Mercurio.

Yo viví en Genova con un pobre sacerdote que daba posada y se mantenía fuera de su misa, amolando tijeras y maravillas desde que amanecía Dios. Una prima suya era la que gobernaba la ciudad. Tenía ya esperanza de entrar de administrador en una huenda, oficio que regularmente se encarga en Italia de eclesiásticos. Todo esto me hacia acordar de España, donde vivía a los Diáconos sirviendo la mesa de sus amas, y acompañando a su ama en el parqueo de pajes. En efecto los creados salen para curas, especialmente los de los conventos. Y en Sevilla los colegiales dominicos de Santo Tomás, que es el colegio mayor, llevan detrás un clérigo que se llama famulo, con su ropa negra y sobre ella, labrada un acta,

Y estos criados son los que salen para los mejores curatos.
Las criadas tambien de las casas son las que en Espana
salen para monjas; pero cuando las monjas son nobles,
como las de Thielgas en Burgos, las desalzas reales, y
las de Santo Domingo en Madrid, no caben en la ciudad
en los privilegios. Cuando estaba yo en Madrid, pretendi-
di una hija de un comerciante entrar en Santo Domi-
ngo y no lo admitieron, aunque llevaba consigo un cau-
dal. Las monjitas Catolicas dominicas las recibieron;
y cosa el dinero pusieron tan bonito su convento por dentro
y fuera.

Suelen decir los Espanoles que nada trajeron a Ameri-
ca idintico a lo de Espana sino los huevos y los ja-
puitas. Esto es mas verdadero, cuando se trata de
nobleras. Como ninguno de los que vienen la tiene,-
han confundido en America todas las condiciones, y prin-
cipalmente la limpia de sangre, esto es, que no viene
inmediatamente de Judios o Moros, con la noblera; y
esta todavfa infinta la distancia. En America portan-
to no hay mas noblera que la de los antiguos natu-
rales, la de los descendientes de los conquistadores y pri-
meros pobladores, la de aquellos pocos ricos padres ya
eran nobles en Espana, y la de los ennoblicidos con titulo,
tugas o grandes militares. Pero lo que me daba risa
en Espana, es ver el emperio con que encargan las

Espanoles que vienen raca, si sus miserables familias
que les pongan Don y de en el apellido, que en algunas
Provincias de Espana es distintivo de noblera. No me
causaban menos risa las artes con que acá aparentan
estar emparentados con la mejor noblera del pais. Mu-
rio la Condesa de Santiago, casa la mas ilustre de Mi-
randa, y mi tio el inquisidor Don Juan de Mier, me
dijo que habia extrañado no verme en el duelo. Yo le res-
pondí que no tenia parentesco con ella. Uel me respi-
cio que eso no lo sabia el pueblo, y uno queda burlando
a su vista. Yo soy quien soy, añadio, y sin embargo
que he pasado por esos grandes desaires, los ha superi-
do. No mucho despues murió el Conde de Santiago, y vi
en su entierro muy puesto en el duelo al Pd Casaus euro-
peo, hoy Arzobispo de Guatemala. Estaba yo tras del
conde como heredero, que era mi amigo, y volviéndome a
mi me pregunto: ¿que hace allí aquel Padre? A
Ud si le toca, porque Ud y yo somos sobrinos de Don
Cosme de Mier, que es el doliente principal, como mar-
ido de mitia. Entonces vi que a mi me trataba a-
consejado el tio inquisidor, era regla practicada por
todos los Europeos para hacer ilusion al pueblo
acerca de su noblera.

Aqui muri yo muy apurado, por que se me
habia acabado absolutamente el dinero, y no tenia



recursos. Yo estaba para salir un bau de catalan, llevando a Barcelona reclutas suizos, italiano, franceses y flamencos; y el patron en teniendo por prenda al bardo mi baul, me dio algun dinero, con el que pagué mi posada. Nos embarcamos el Napolitano y yo en su barco, y no servi poco al patron, porque a causa de lo mal que trataba a los reclutas, con bala de calao podrido, se levantaron contra él los flamencos, franceses e italianos, y querian echarlo si pequeño, ya poderarse del timor para arribar a la costa de Genua o Francia. Yo quise a mi costo favor a los suizos y al cabo como hablaba italiano y frances, logré apaciguar a todos. Pasamos el Golfo del Leon, donde siempre el mar parece muy alborotado, por que en todo estrecho se violenta el flujo, y desembarcamos en Barcelona. Lo que sigue se dirá en el capitulo siguiente.

Capítulo 8º

Desde mi arriada a Barcelona hasta mi llegada a Madrid.

Héndez aquí otra vez en el pais del despotismo, a medias yo mismo entre las garras del Leon, para quedarse su presa. No había otro medio para procurar mi regreso a la patria. Desde aquí preparará el lector queyo

traga segun mi contubro, una descripción del pais. Bien poco hay que decir de Barcelona, aunque es una de las mejores ciudades de España; pero ya se supone que debe emponerse de un entredijo de calles, y las casas estar techadas de tejas, que a la vista presentan un aspecto de ruinas y no tienen igualdad unas con otras. Los catalanes lo mencionan con gusto al viajero el sepulcro del famoso conde de Barcelona D. Berenguer. Estos Condes eran soberanos de Cataluna, tenia su constitucion sus cortes y leyes que llamaron usages. Es muy buen edificio el de la Aduana y el de la bolsa del Comercio. En aquella estaba de Administrador general el Sr. Pmas, mi amigo, que no quiso permitir se registrase mi baul, y me dio un envite, lo mismo hicieron estos dos amigos míos, el Taron de la Real Fura y otro catalan, cuyo nombre no me acuerdo. Algunos ricos comerciantes determinaron fabricar si ejemplo de América un lugar á corral, y al lado de la ciudad fabricaron á Barceloneta. Es muy bonita rúmpide flaqueza, y las casas solo tienen el primer piso. Lo asombroso de allí son el Castillo de Monjoi y la ciudadela. Aquello es un monte que domina á la ciudad, cabado por la cumbre lo bastante para todo lo necesario á un castillo. La Ciudadela ~~Residencia~~ es buena. Estas jamas sirven para defender á una ciudad. En torno de la ciudad se intima á la guarnicion de la Ciudadela